

The image shows the grand, classical facade of the Banco Central del Ecuador. The building features two large, fluted columns supporting a portico. Above the columns is a balcony with a decorative railing. The top of the facade is adorned with two large statues of female figures holding symbols, flanking a central green sign that reads "BANCO CENTRAL DEL ECUADOR". The architecture is highly detailed with cornices and decorative elements.

BANCO CENTRAL  
DEL  
ECUADOR



**BOLETÍN  
DE LA ACADEMIA  
NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen XCVIII N° 201  
Enero-junio 2019  
Quito-Ecuador**



# **BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen XCVIII  
N° 201**

**Enero–junio 2019  
Quito–Ecuador**

## ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

DIRECTOR: Dr. Franklin Barriga López  
SUBDIRECTOR: Dr. César Alarcón Costta  
SECRETARIO: Ac. Diego Moscoso Peñaherrera  
TESORERO: Hno. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.  
BIBLIOTECARIA-ARCHIVERA: Mtra. Jenny Londoño López  
JEFA DE PUBLICACIONES: Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.  
RELACIONADOR INSTITUCIONAL: Dr. Claudio Creamer Guillén

### COMITÉ EDITORIAL:

Dr. Manuel Espinosa Apolo Universidad Central del Ecuador  
Dr. Kléver Bravo Calle Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE  
Dra. Libertad Regalado Espinoza Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí  
Dr. Rogelio de la Mora Valencia Universidad Veracruzana-México  
Dra. María Luisa Laviana Cuetos Consejo Superior Investigaciones Científicas-España  
Dr. Roberto Pineda Camacho Universidad de los Andes-Colombia

EDITORA: Dra. Rocío Rosero Jácome, MSc.

### COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembicz Universidad de Varsovia-Polonia  
Dr. Silvano Benito Moya Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina  
Dra. Eliasa Rashkin Universidad Veracruzana-México  
Dr. Jorge Ortiz Sotelo Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú  
Dra. Rita Cancino Universidad de Aalborg-Dinamarca  
Dr. Ekkehart Keeding Humboldt-Universität, Berlín-Alemania  
Dra. Cristina Retta Sivoletta Instituto Cervantes, Berlín- Alemania  
Dr. Claudio Tapia Figueroa Universidad Técnica Federico Santa María – Chile  
Dra. Emmanuelle Sinardet Université Paris Ouest - Francia

## BOLETÍN de la A.N.H.

Vol XCVIII

Nº 201

Enero-junio 2019

© Academia Nacional de Historia del Ecuador

p-ISSN: 1390-079X

e-ISSN: 2773-7381

### Portada

Fachada del antiguo Banco Central del Ecuador

### Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762

Quito

landazurifredi@gmail.com

octubre 2019

Av. 6 de Diciembre 21-218, Quito 170143

(593)-02-2558277; (593)-02-2907433

ahistoriaecuador@hotmail.com / publicacionesanh@hotmail.com

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

## “LA REVOLUCION DE PERUCHO”: EL INICIO DE LA INSURRECCIÓN ANTIFLOREANA QUITEÑA<sup>1,2</sup>

Byron Núñez Freile<sup>3</sup>

### Resumen

El General Juan José Flores, como primer presidente de la República del Ecuador, tuvo importantes problemas de carácter económico, político y militar. Lo que motivó una fuerte oposición liderada por el periódico “El Quiteño Libre”, órgano oficial de un grupo de intelectuales de oposición quiteña al gobierno floreano. A esto se sumó un levantamiento militar en Guayaquil el cual eligió como Jefe Supremo a Vicente Rocafuerte. La crisis aumenta cuando son asesinados los integrantes de “El Quiteño Libre” desencadenando un proceso insurreccional en el pueblo de Perucho ubicado al norte de Quito, en la serranía norte del Ecuador, donde habitaban hacendados afines a la oposición antifloreana. El proceso insurreccional, que es apoyado por la sociedad quiteña que persigue la salida del presidente Flores, permite la formación de una columna de milicias, “Los Tiradores de Perucho” comandada por el Coronel Julián Andrade, la cual se torna en el núcleo militar del “Batallón Bravo Restaurador de la Libertad”. Lo comanda el líder de la oposición y antiguo colaborador de Flores el Dr. José Félix Valdivieso, el cual toma la ciudad de Quito bajo el mando militar del General José María Guerrero donde ratifican como Jefe Supremo del Ecuador a Valdivieso, líder de la oposición antifloreana serrana.

1 Recibido: 02-04-2019 // Aceptado: 05/05/2019

2 *Perucho organizando los ejércitos patriotas y convirtiendo la azada en lanzas para la guerra*. Isaac J. Barrera. 1911.

3 Doctor en Medicina y Cirugía por la Universidad Central del Ecuador. Máster en Enfermedades Infecciosas y Medicina Tropical por la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor de la Escuela de Medicina de la Universidad Central del Ecuador. Médico Infectólogo del Hospital Carlos Andrade Marín. Quito. Miembro del Taller de Historia de la Salud de la Universidad Andina Simón Bolívar. Ha publicado varios artículos en temas de historia de las ciencias e historia de la salud en el Ecuador.

**Palabras Clave:** Quiteño Libre, Perucho, revolución, antifloreanismo, Ecuador

### **Abstract**

General Juan José Flores, as the first president of the Republic of Ecuador, had important economic, political and military problems. This led to strong opposition led by the newspaper “El Quiteño Libre”, the official organ of a group of opposition intellectuals from Quito to the Flores government. To this was added a military uprising in Guayaquil which elected Vicente Rocafuerte as Supreme Chief. The crisis increases when the members of “El Quiteño Libre” are murdered, triggering an insurreccional process in the town of Perucho, located north of Quito, in the northern highlands of Ecuador, where landowners who lived alongside the anti-Loreano opposition lived. The insurreccional process, which is supported by the Quito society that seeks the departure of President Flores, allows the formation of a column of militias, “Los Tiradores de Perucho” commanded by Colonel Julián Andrade, which becomes the military nucleus of the “Battalion Bravo Restaurador of the Freedom”. It is led by the leader of the opposition and former collaborator of Flores, Dr. José Félix Valdivieso, who takes the city of Quito under the military command of General José María Guerrero, where they ratify Valdivieso, the leader of the Serrano anti-Loyola opposition, as Supreme Chief of Ecuador.

**Keywords:** Quiteño Libre, Perucho, revolution, antifloreanismo, Ecuador

## Introducción

Luego de separarse el Departamento del Sur de la Gran Colombia el 13 de mayo de 1830, a los tres meses, en la ciudad de Riobamba, se reunió la Asamblea Constituyente la cual a más de redactar la Primera Constitución de la República del Ecuador eligió al General Juan José Flores como su primer Presidente. Este joven general venezolano de solo treinta años de edad, la mitad de su vida había pasado al servicio de la independencia en los ejércitos libertarios, teniendo como virtudes su valor, astucia y aptitudes militares. Durante periodo contrajo matrimonio con doña Mercedes Jijón, una de las mujeres más ricas de la sociedad quiteña. Las condiciones con que recibía a la naciente república no eran de las mejores: la crisis económica motivada por los gastos de guerra y las tendencias soberanistas; aparecieron serios problemas por no tener su fronteras definidas tanto con el Perú cuanto con la vecina Colombia, por los territorios del Cauca en los cuales el General Obando tenía sus propios intereses; que provocaron sucesivas sublevaciones militares; y por último, el reconocimiento de la República del Ecuador como un estado independiente. A esta problemática se suma la presencia creciente de grupos de oposición al gobierno floreano en especial en la ciudad de Quito, conformados principalmente por intelectuales y militares quiteños de la independencia, quienes en el año de 1833 ya tenían una estructura política organizada y beligerante con claros objetivos de destituir al presidente Juan José Flores a quien se lo acusaba de autoritarismo y de mal manejo de los fondos públicos.

## Las sublevaciones militares

El presidente Flores tuvo tres sublevaciones militares de parte de los antiguos batallones de la independencia dentro de sus primeros años de gobierno. El primero en sublevarse fue comandado por el Gral. Urdaneta el 28 de noviembre de 1830 en la ciudad de Guayaquil siendo respaldado en Quito por los generales Aguirre y Sáenz y el coronel Ureña. La sublevación duró cuatro meses hasta marzo de 1831 cuando Flores vencedor, dio los respectivos salvocon-

ductos para que Urdaneta y sus tropas abandonasen el Ecuador. La segunda sublevación la hizo el célebre “Batallón Vargas” en la ciudad de Quito. La tropa apresó al general Whitle y sus oficiales, exigiendo el pago de sus haberes y el deseo de retornar a Colombia y Venezuela de donde procedían sus hombres. Flores tuvo que hacer una colecta urgente para pagar a la soldadesca, la cual, al abandonar la ciudad, asesinó al general Whitle.

El viejo General Whitle, en un gesto de romanticismo, quiso acompañar a los suyos, como buen jefe, pero éstos le fusilaron y echaron su cadáver al Guayllabamba. Flores les hizo perseguir por el Coronel Otamendi de raza negra. Hubo varios combates en los que los veteranos soldados vendieron caras sus vidas. Vencidos en Tusa y Tulcán fueron fusilados los prisioneros. (...) De los 433 hombres del “Vargas” solo quedaron con vida 200, que fueron reincorporados a varios batallones.<sup>4</sup>

Por último, el 12 agosto de 1832, se sublevó en Latacunga el “Batallón Flores” antes llamado “Girardot”. Los sublevados saquearon Latacunga y Ambato, para luego ir a Daule. Allí se internaron por la selvática zona rumbo a Manabí donde fueron alcanzados por el coronel Otamendi y asesinados en Bahía. Varios historiadores como Pedro Moncayo, Pedro F. Cevallos, José María Le Gohuier y el padre Coba Robalino afirman que muchos de los desertores y perseguidos de los batallones sublevados huyeron hacia la región peruchana en donde se afincaron. El historiador Robalino señala que:

El Batallón Vargas se reveló contra su jefe el Gral. Whitle que fue fusilado en el puente de Guayllabamba y perseguido por Otamendi. No quedaron de él más que los sesenta refugiados en los bosques de Pataquí. Este sitio formando parte integrante de la hacienda Perugachi era cuidado y cultivado en pequeña porción por un cacique Oyagata. Este cacique dio a los desertores del Batallón Vargas los lotes necesarios para formar sembríos al partir con él y para que edificaran casas.<sup>5</sup>

---

4 Jorge Salvador Lara, “Los comienzos de la República (1830-1845)”. En *Historia del Ecuador*, Salvat Editores, Tomo VI., p. 17

5 José María Robalino, *Crónica de la Parroquia San José de Minas*, 1924. Manuscrito. Biblioteca Ministerio Patrimonio y Cultura. Sede Quito. p. 77

## El Quiteño Libre

Fue el inglés Crnel. Francisco Hall, exoficial del Batallón Alción quien conforma, con un grupo de militares y civiles quiteños, una sociedad política denominada "El Quiteño Libre" de la cual sería su presidente el Gral. José María Sáenz -hermano de Manuela-, secretario, José Miguel Murgueitio, Pedro Moncayo como redactor del periódico. Además, contaba como integrantes: el propio Hall, el Gral. Matheu, los hermanos Manuel y Roberto Ascázubi, Vicente Sanz, Manuel Ontaneda, el Crnel. Wright y el comandante Pablo Barrera. El primer número del periódico apareció el 12 de mayo de 1833, convirtiéndose en la voz de los ciudadanos quiteños en contra del autoritarismo Floreano. Se editaron 19 números hasta el 28 de septiembre del mismo año.<sup>6</sup> La oposición y confrotación antifloreana era muy evidente en los contenidos del periódico, periódico que sirvió como una herramienta de difusión social. Sus escritores fueron atacados por otros periódicos adictos al régimen, les llamaban: *"perturbadores del orden, ambiciosos, inconsecuentes, ociosos, aspirantes, con todos los demás epítetos usuales en tales casos"*.<sup>7</sup>

En Guayaquil, el 12 de octubre estalla una insurrección militar liderada por el coronel Mena. Los integrantes de este quienes, a la vez, proclaman a Vicente Rocafuerte, guayaquileño y líder de la oposición antifloreana en el puerto principal -luego de su renuncia al Congreso- como Jefe Supremo del Ecuador, por lo que Flores abandona inmediatamente la Capital el 18 de octubre rumbo a Guayaquil a sofocar el alzamiento. Bajo estas circunstancias, los integrantes del Quiteño Libre pretendiendo aprovechar la ausencia de Flores, intentan dar un golpe de Estado la madrugada del 19 con la ayuda de los sargentos Medina y Peña quienes traicioneramente -en contubernio con Flores- les preparan una celada para apresar a los opositores y terminar asesinando, en la oscuridad de la noche, a sus integrantes como Conde, Echanique, Albán y el coronel Hall quienes amanecen colgados y desnudos en varios postes de la ciudad.<sup>8</sup>

<sup>6</sup> Pedro Fermín Cevallos, *La Sociedad EL Quiteño Libre. Resumen de la Historia del Ecuador desde su origen hasta 1845*, Capítulo III, Tomo V, Lima, 1870, pp. 108-109

<sup>7</sup> Enrique Ayala Mora, "Los muertos del floreanismo", *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, N° 27, I semestre, Quito, 2008, pp. 57-80

## El retorno del General José María Sáenz

Luego del asesinato de los integrantes del Quiteño Libre varios de sus miembros junto a otros civiles se juntaron en Pasto y prepararon una invasión para juntarse a la liderada por Rocafuerte en la ciudad de Guayaquil. Por lo que desde inicios del mes de abril de 1834, los emigrados en Pasto preparan su retorno al Ecuador liderados militarmente por el Gral. Sáenz quien decide llegar a Quito por las montañas de Perucho donde tenía a Julián Andrade como uno de sus allegados y que, a la vez, lideraba una columna militar de la zona. Mas, a la postre, decide su ingreso por Cayambe.

El general Pallares a la cabeza del ejército que estaba en Quito, salió a buscarlos y sabiendo que el plan de Sáenz era pasar a ocupar las montañas de Perucho, se valió del arbitrio de hacerle una posta con una carta supuesta del Coronel Francisco Montúfar, en que decía que le esperaba en la hacienda de Pesillo con la gente de Cayambe y Tabacundo que había reunido.<sup>9</sup>

Ya que en un principio, la columna de Sáenz esperaba reunirse con Montúfar, quien comandaba una milicia de Calacalí, en el pueblo de Tabacundo. Pero dificultades propias de Montúfar le hicieron desistir de tal objetivo, por lo que abandonó a sus milicianos.

Los que componían esta columna temieron, como era razón, que el gobierno llegara a conocer el paradero de ellos, i en consecuencia abandonaron a Montúfar i se dispersaron los más. Solo unos mui pocos se fueron reunidos a Perucho, i esto por consejo i esfuerzos del entusiasta Señor Julián Andrade, dicho el Padre de la Patria, por apodo.<sup>10</sup>

El general Sáenz, junto a su columna, decide continuar su ingreso a Quito por el camino de Cayambe, por lo que es emboscado el 21 de abril de 1834 en las llanuras de Pesillo por las columnas militares del ministro de Guerra de Flores, general Miguel Pallares. El

8 Jorge Salvador Lara, *Los comienzos de la República...* cit., pp. 20-21

9 Serie Cronológica de los Obispos de Quito. *Anales de la Universidad Central de Quito*. Mayo de 1894. Tomo X: N°70, p.375

10 Pedro Fermín Cevallos, *Resumen de la Historia del Ecuador ...* cit., p. 182

general Sáenz al ser hecho prisionero es asesinado vilmente por el teniente Cárdenas y el sargento Castro. También fueron asesinados Ignacio Zaldumbide, fundador de el Quiteño Libre, Rafael Arboleda y Vicente David.<sup>11</sup>

### Julián Andrade el peruchano de "El Quiteño Libre"

José Julián de Andrade y García Muriel (1775-1846) era un hacendado de gran respeto y admiración en la región peruchana, que junto a sus hermanos Eusebio y Antonio y el padre Vicente Calderón, muchos años antes de la presidencia de Flores, tomaron parte en las guerras de la independencia ayudando al mariscal Sucre en la Batalla del Pichincha.<sup>12</sup>

Como intelectual y, al poco tiempo del inicio de la presidencia de Flores, ya en 1832, se amotinó en su contra, en el pueblo de Perucho.

En la Región Peruchana se declararon contra Flores en el año de 1832. Eusebio Andrade, el Coronel Julian Andrade, unido con el Coronel Francisco Montúfar de Calacalí, en el mismo pueblo de Perucho se llevó a cabo un motín contra las autoridades locales, culpando de tal acto al Dr. Calderón, a Andrade y a Vinueza a los cuales se le ordenó encarcelarlos pero no se llevó a efecto.<sup>13</sup>

En el año de 1833 Julián Andrade, cuenta Coba Robalino, tenía la costumbre de leer el periódico "El Quiteño Libre" a la salida de la Iglesia de Perucho : "... se leía y difundía este periódico. Así el coronel Andrade, al salir la gente de la misa mayor, leía en el pretil y en alta voz el Quiteño Libre".<sup>14</sup> Por estos antecedentes, en la región peruchana, se conocía de antemano su posición antifloreana, para verlo un año más tarde liderando en Perucho el levantamiento de la oposición quiteña en contra de Flores en 1834 al comandar con el grado de coronel una columna de milicias propia de la región peruchana.

11 Ibid., pp.183-186

12 Fernando Jurado Noboa, *Actores de la Independencia. Julián Andrade y García Muriel*, Banco Central del Ecuador, 2010, pp. 125-126

13 José María Coba Robalino, *Crónica de la Parroquia San José de Minas...*Cit., p. 22

14 Ibid., p. 23

## La Revolución de Perucho

Luego del asesinato de Sáenz las milicias de Perucho y Calacalí se mantuvieron activas y lideradas por los coroneles Julián Andrade y Francisco Montúfar respectivamente. “D. Julián Andrade, que poseía una hacienda en parajes montañosos, formó en ella el cuartel general de la insurrección, acopiando pertrechos y municiones, y reunida en pocos días una división como de unos 500 hombres”.<sup>15</sup>

A la vez, los sentimientos insurreccionales se encendieron en el norte serrano y predominantemente en la ciudad de Quito en donde se empezó a incentivar la lucha antifloreana, la que se hallaba preparando militarmente en las montañas de la región peruchana.

Don Julian Andrade, antiguo patriota, tenía una hacienda en las montañas de Perucho; este formó en ella su cuartel general, al que concurrieron de todas partes, con pertrechos, armas y recursos de toda clase. Las Sras. de la ciudad fueron las más empeñadas, con sus manos delicadas hacían las balas y los cartuchos.<sup>16</sup>

El malestar ciudadano de los quiteños y sus alrededores fue tal, que se vivieron momentos reales de una revolución popular como lo menciona el historiador chileno Blest Gana:

El desastre de Pesillo llevó a su colmo la indignación nacional: el entusiasmo se convirtió en rabioso encono; los ciudadanos no pensaban más que en conspirar; las mujeres deponiendo la delicadeza de su sexo, eran las más activas agitadoras: jamás se había visto en el país una conmoción tan general, una opinión tan unánime, nunca una causa que arrastrase tan universales simpatías, tan obstinada resolución...<sup>17</sup>

La revolución popular fue de tal envergadura, que las milicias peruchanas se apertrecharon con todo el apoyo posible del pueblo quiteño:

---

15 Joaquín Blest Gana, “Recuerdos de un viaje al Ecuador. Bosquejo histórico”, *Revista del Pacífico*, Tomo I, Valparaíso, 1858, p. 563

16 Serie Cronológica de los Obispos de Quito... cit., p. 376

17 Joaquín Blest Gana, Recuerdos de un viaje al Ecuador... cit., p. 563

Todos los afanes, todas las fatigas de los enemigos del gobierno se concretaron por tanto a buscarlas ( las armas) y negociarlas valiéndose de mil arbitrios, aquí desenterrando un par de trabucos, allá comprando algunos fusiles viejos, a precio de oro, más lejos mandando calzar, otros a sombra del tejado, y cuantas armas y municiones recogían , iban a depositarse a Perucho (siete leguas distante de Quito), pueblo asentado entre quebradas y peñascales y rodeado de bosques bastante estrechos. Al trasladarlas lo mismo que al comprarlas (hubo veces que las adquirieron por fuerza y otra por maña) tenían que tomar mil y mil precauciones y vencer dificultades riesgosas, y más de una ocasión los jóvenes alumnos de la universidad se vieron, lo mismo que otros, expuestos a caer bajo la onconada vigilancia de los gobernantes.<sup>18</sup>

En resumen, en los meses de abril y mayo de 1834, el pueblo de Perucho construyó un proceso militar insurreccional, reflejándose en una verdadera revolución en contra del Gobierno de Juan José Flores.

### **Campañas militares de la columna peruchana**

A mediados de mayo, el general Miguel Pallares, ministro de Guerra del Gobierno y conoedor de la insurrección, envió una columna de caballería a reprimir el levantamiento de los peruchanos. Sus instrucciones indican:

... i como era necesario cortar el mal en tiempo, destacó el gobierno una partida de veinte jinetes, capitaneados por el mismo Cárdenas, el asesino del jeneral Sáenz. Los peruchanos tuvieron oportunos avisos de esta marcha, i recogiendo las armas y llevándose a las mujeres e hijos, desampararon sus moradas i se fueron, discretos a guarecerse en las alturas de las selvas.<sup>19</sup>

En ese momento el pueblo de Perucho había decidido su destino heroico, tomó sus armas y esperaron a los asesinos del general Sáenz , el hermano de Manuela, el Presidente del Quiteño Libre.

---

18 Pedro Fermín Cevallos, *Resumen de la Historia del Ecuador ...* cit., pp. 186-189

19 *Ibid.*, p. 187

Cárdenas se sorprendió de la soledad del pueblo, i juzgó acertadamente que le habían preparado una celada. I cierto no se engañó; pues los peruchanos, con Andrade a la cabeza, se presentaron de sobresalto y en horas avanzadas de la noche, i cargaron contra los veteranos de Cárdenas. Herido este oficial en la descarga, murió al andar de pocos minutos, i el sarjento Castro, el instrumento material del asesinato del general Sáenz, perdió un ojo de otro balazo, i también murió poco después; de modo que pagaron ambos con su vida, la vida de la víctima que habían sacrificado a sangre fría.<sup>20</sup>

En estas circunstancias la columna del gobierno, al ser derrotada, decidió retornar a la Capital.

Desconcertada ésta con la muerte de Cárdenas i la avería de Castro, no dio paso ninguno por vengarse, i dejando a esos campesinos engraidos con su corto triunfo, se vino mohina para Quito sin traer una sola arma de las que había ido a recojer, ni cosa ninguna de las que pensara saquear.<sup>21</sup>

Al poco tiempo, el ministro de Guerra, general Pallares, envió otra columna militar para sofocar la la insurrección peruchana. Esta se hallaba liderada por el coronel Zúbiría quien se hallaba acantonado en Ibarra. Zúbiría, en su movilización, se hallaba acompañado de Pedro Calisto, pariente político del general Flores.

Al saber el gobierno estos resultados e informado poco después de que en el mismo Perucho seguía organizándose activamente y con regularidad, una columna de tropa, dispuso que el Crnel. Zúbiría, capitán de otra infantería acantonada en Ibarra, se viniese para Quito, por recelo, al parecer de que los alborotadores interponiéndose entre una y otra ciudad le cortasen las comunicaciones.<sup>22</sup>

En su camino hacia Quito, Zúbiría y Calisto ordenaron apresar, el 4 de junio de 1834, en Tabacundo a los hermanos Jarrín quienes, en la refriega y frente a sus conciudadanos, fueron lanceados y

---

20 Ibid., pp.187-188

21 Ibid., p.188

22 Pedro Fermín Cevallos, Resumen de la Historia del Ecuador... cit., pp.188-189

asesinados por la columna de Gobierno. Esto enardeció a los habitantes de Tabacundo quienes con unos pocos fusiles, hachas y varios instrumentos de labranza cercaron a la columna de Zubiría, derrotándola y matando a Pedro Calisto y algunos de sus soldados. Este acto elevó los ánimos de la región por lo que se juntaron todos los grupos para luchar en contra del gobierno.

Las campanas de la justicia habían sonado a rebato. La sangre de Pesillo avivó los ánimos; y pueblos de insignificancia política, pero de grande patriotismo, fueron los primeros en levantarse. Perucho organizando los ejércitos patriotas y convirtiendo la azada en lanzas para la guerra; y Tabacundo defendiendo a sus hidalguelos de gotera y derrotando a Zubiría, fueron las chispas que produjeron el incendio.<sup>23</sup>

## El levantamiento de José Félix Valdivieso

Luego de la insurrección de Tabacundo se levantaron los ánimos de todos los pobladores de la Sierra Norte ecuatoriana, especialmente en Cayambe, Otavalo e Ibarra. Al referirse a Felix Valdivieso se comenta:

Mas como este tuviese que mandar a Guayaquil parte de la tropa que guarnecía este departamento, entonces los instigadores de la revolución tomaron por base de sus operaciones a los desertores asilados en Perucho y algunos derrotados de la jornada de Pesillo, con los cuales principiaron a conmovier a los pueblos de Imbabura excitándolos a una insurrección que en muy poco tiempo vino a ser casi general. Dueños de aquella provincia organizaron una formal expedición, con la que sitiaron las tropas del gobierno que ocupaban la capital.<sup>24</sup>

Esto motivó en poco tiempo muchas dificultades de comunicación dentro de la serranía norte como lo afirma el escritor colombiano Rufino Cuervo.

---

23 Isaac Barrera, *Rocafuerte. Estudio Histórico Biográfico*, 2a Ed., Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios, Quito, 1911, p.127.

24 Francisco Ignacio Salazar, "Vicente Rocafuerte. Mensaje a la Convención", *Actas de la Convención Nacional del Ecuador. 1835*, Imprenta del Gobierno, Quito, 1894, p. CCXXI

No hemos tenido correo de Quito, porque se han aumentado las partidas de la reacción en Otavalo y Cayambe, al mando de los jóvenes Ascásubi y de un Sargento Luis Bolívar, de los licenciados del antiguo ejército. Han sufrido algunos descalabros las partidas del gobierno, muriendo Pedro Calixto, primo de la mujer de Flores, y un Cárdenas a quien se atribuye el asesinato del general Saenz después de cogido prisionero.<sup>25</sup>

Los insurrectos aprovechando su unidad, en la ciudad de Ibarra, destituyen a Flores de la presidencia de la república, y nombran como Jefe Supremo al Dr. José Félix Valdivieso, exministro de Flores y acaudalado propietario de la región, el 12 de junio de 1834.

La insurrección de Tabacundo, estando como estaban dispuestos los ánimos, tuvo un eco pronto, bien que sucesivo, por los cantones y demás parroquias de Imbabura; e Ibarra la capital de la provincia, celebró el acta de rebelión el 12 de junio. Otavalo siguiendo tal ejemplo, la celebró el 14; i así la muerte de los Jarrines, sensible a la verdad, pero poco importante, al parecer, para la política, prendió el incendio y y britó consecuencias de tamaño bulto contra el Estado.<sup>26</sup>

Inmediatamente el jefe supremo José Félix Valdivieso nombró comandante militar de las milicias insurrectas al coronel José María Guerrero en estos términos: *“se confirió su mando con el título de general, al coronel D. José María Guerrero, militar prudente y entendido, como pocos calificado por su circunspección para corresponder dignamente a la inmensa confianza que en él se depositaba”*.<sup>27</sup> Milicias que bajo su mando tomarían el nombre de *“Batallón Bravo Restaurador de la Libertad”*.

## **El Batallón Bravo Restaurador de la Libertad**

La milicias del Batallón Bravo Restaurador de la Libertad se juntan y acampan en la ciudad de Tabacundo a finales de junio de

---

25 Luis Augusto Cuervo, *Epistolario del Dr. Rufino Cuervo*, Vol 1, Imprenta Nacional, Bogotá, 1918, p. 301.

26 Pedro Fermín Cevallos, *Resumen de la Historia del Ecuador...* cit., p. 189.

27 Joaquín Blest Gana, *Recuerdos de un viaje al Ecuador....* cit., p. 563.

1834 bajo el mando de su director de Guerra, el coronel José María Guerrero, que para el efecto fue nombrado general y al coronel Diego Stacey (Estés) Byron como segundo jefe.

No había decurrido un mes completo desde que sonara la insurrección, i con todo, a principio de julio, se dio por bien organizada una corta división de trescientos hombres mal contados. El coronel Guerrero fue nombrado Director de la guerra, el coronel Estés segundo jefe, el coronel Madrid comandante jeneral; el Comandante Francisco Gómez de la Torre jefe de estado mayor; el comandante Muñiz, librado del destierro a consecuencia de la revolución de Guayaquil, comandante del batallón denominado Restaurador ; i el coronel Ascásubi jefe de la caballería.<sup>28</sup>

En un documento fechado en Tabacundo el 23 de junio de 1834 acerca de la nómina de los integrantes del batallón Bravo Restaurador de la Libertad demuestra que estuvo conformado por cinco compañías de milicias originarias del norte del Ecuador y sur de Colombia: Perucho, Otavalo, Tabacundo y una de Pasto. Se hallaba conformada por 377 partidarios: dos comandantes, 39 oficiales, 40 sargentos, 11 músicos, 43 cabos, 6 bandas y 236 soldados. Siendo la más numerosa la de los "Tiradores de Perucho". En el documento se aprecia la rúbrica de su comandante el coronel Diego Estés y el coronel Francisco Montúfar.<sup>29</sup>

### **La compañía de milicias "Tiradores de Perucho".**

Como producto del proceso insurreccional en la Sierra Norte del Ecuador, en el pueblo de Perucho, en los meses de abril y mayo de 1834, se conformó una columna de milicias propia de la región. Estas milicias, tenían la particularidad de que estaban conformadas por habitantes de la localidad y y en el caso peruchano se añade la presencia de los militares de la independencia que se habían asentado en la zona.<sup>30</sup>

<sup>28</sup> Pedro Fermín Cevallos, *Resumen de la Historia del Ecuador ...* cit., p. 191.

<sup>29</sup> Archivo Nacional del Ecuador. Contenido: Nóminas y presupuesto del Batallón No. 1 de Restauradores de la Libertad. Expediente: 13 Lugar: Tabacundo . Fecha: 23 de junio de 1834. No. de folios: 11.

En un documento de 1841 encontrado en la Serie de Haciendas del ANE en lo que se relaciona con un litigio de indemnización por daños de las haciendas de Perucho del señor. Gómez Polanco en la época de la insurrección peruchana, muchos de los declarantes afirman de la presencia de un grupo de oficiales liderando las columnas peruchanas en la época de la llamada “Revolución de Perucho” con los apellidos de: “ Bolívar, Santana, Roblero, Díaz, Rodríguez, Parra, Barrera y García” quienes, por supuesto, se hallan en la nómina de los milicianos de la compañía de Tiradores de Perucho.<sup>31</sup>

La compañía de los Tiradores de Perucho fue la más numerosa de las compañías del batallón Bravo Restaurador de la Libertad, que, para el 8 de junio de 1834, estuvo integrada por un centenar de milicianos: 2 capitanes, 3 tenientes, 4 subtenientes, 3 sargentos 1ros, 7 sargentos 2do, 7 cabos 1ro, 7 cabos 2do, 3 miembros de la banda y 64 soldados. Tuvo como sus comandantes a los capitanes Luis Bolívar y José Santana.<sup>32</sup>

La compañía de los Tiradores de Perucho se hallaba integrada, por exmilitares de las guerras de Independencia así como de campesinos en su mayor parte habitantes de Perucho y de las haciendas de toda la región peruchana:

Las fuerzas que conformaron el Batallón Perucho estaban compuestas por excombatientes de la Independencia, como los Cifuentes, Rodríguez, Ayala, los de los célebres batallones Vargas y Quito que vivían en las pampas de Pataquí, de la hacienda Perugachi, que vivían en la región Peruchana, en Calacalí, Tabacundo, tomó gran actividad el Coronel Francisco Montúfar, los hermanos Jarrín. Todos ellos bajo el mando del Coronel Julián Andrade, el capitán José Joaquín Guevara, del Teniente Francisco Medina y otros oficiales de apellido Barrera, Medina, Cifuentes, así se formó el Batallón Perucho con trescientos hombres. También se unieron otros exmilitares que vivían en la región como los hermanos Diego y Roque Castellanos, los Pineda, Barrera, Valles, Villagrán, Sánchez, Almeida, Ruiz León, Castro, Troya, Navarrete,

30 Klever Antonio Bravo, “Las Milicias quiteñas: su dimensión histórica en el ocaso de la colonia”, *Revista AFESE*, N°51, Quito, 2009, pp. 281-297.

31 Archivo Nacional del Ecuador. Contenido. Hacienda Irubí. 17 de diciembre de 1841. Caja No 132. Expediente No 7. No. de folios: 49.

32 Contenido: Nóminas y presupuesto del Batallón No. 1 de Restauradores de la Libertad... cit. Folios: 11 .

López, Moreno, Astudillo, Terán, Vallejo, Coello, Flores, Rea, Murillo, Pinto, Román, Nicolalde.<sup>33</sup>

La columna peruchana dentro de sus filas mantenía una jerarquía orgánica y militar similar a la oficial, ya que en su interior se conservaban los grados militares del ejército regular. Esto se explica por el hecho de que la mayor parte de sus mandos altos y medios estaban integrados por exsoldados de las guerras de la independencia. (Anexo 1. Nómina de los integrantes de la compañía "Tiradores de Perucho").

### La toma y capitulación de Quito

El general José María Guerrero como jefe de las tropas restauradoras salió de Tabacundo en campaña hacia Quito a finales de junio de 1834, pasando por Guayllabamba, el Quinche y Puenbo donde acamparon el primero de julio. El 4 de julio se asomaron las tropas por las colinas de Lumbisí (Oriente de Quito), mientras el general Pallares, defensor de la plaza quiteña esperó el avance del batallón Bravo Restaurador en la propia Capital con sus tropas compuestas de 225 hombres.

Las tropas de Imbabura al mando del Coronel José María Guerrero, salidas de Ibarra, siguieron el camino de Guayllabamba, desviaron por el Quinche y ocuparon luego la altura oriental de Quito. Las ministeriales comandadas por el General Martínez Pallares, no dejaron la ciudad, porque el jefe aguardaba día a día a un refuerzo de Guayaquil que no llegó a recibirlo, lo cual fue parte para que el enemigo se envalentonara, pasara a la colina de San Juan, al norte de la ciudad, y después de pequeñas evoluciones y algunos tiros de uno y otro bando, quedara Guerrero por capitulación dueño de la plaza y del parque provisto...<sup>34</sup>

El día 5 de julio las tropas del batallón Bravo Restaurador de la Libertad dividida en tres compañías: una bajo el mando del comandante Polo, la segunda al mando de Montúfar y Muñiz y la ter-

<sup>33</sup> José María Coba Robalino, *Crónica de la Parroquia San José de Minas*. 1924 ... cit., p. 25.

<sup>34</sup> José Ignacio Salazar, Introducción. Mensaje a la Convención. cit., p. XXIV-XXV.

cera al mando del coronel Estacey. Ingresan a la ciudad por el norte, desde la loma de San Juan, donde son recibidos por la población quiteña y acampan en el convento agustino de la mencionada colina. El 6 de julio hubo se da un tiroteo por la calles de Quito con cuatro muertos del Gobierno. En la tarde del 7 de julio dos compañías de los restauradores al mando del comandante Paredes descienden desde San Juan y ocupan la Plaza Mayor; las tropas del Gobierno tuvieron 5 muertos y 12 heridos en tanto que las restauradoras 4 muertos y siete heridos. Las tropas del gobierno resisten atrincherados en la manzana de la Compañía de Jesús. El 11 de julio las tropas atrincheradas perdieron 14 hombres y las restauradoras solo uno. En los días siguientes las tropas restauradoras descendieron desde San Juan hasta la Merced rodeando completamente a los atrincherados. La capitulación se dio en presencia del pueblo quiteño en el convento de San Agustín en día 13 de Julio de 1834.

Celebráronse los tratados entre el coronel Ascázubi y el Comandante Manrique, los vencedores; y el Coronel Ramón Aguirre y el Comandante José Antonio Chiriboga, los vencidos. La entrega del cuartel con la guarnición de tropas, diez y siete cañones, ciento veinte fusiles, noventa carabinas, quince cajones de pertrechos, noventa y ocho caballos, unas cuantas lanzas, fornituras etc., fueron los trofeos de los chihuahuas.<sup>35</sup>

El sitio de la ciudad demoró alrededor de una semana y en él se pudo ver la gran cooperación que el pueblo quiteño dio a los restauradores, ya que tres meses antes, este mismo pueblo fue el colaborador de la revolución de Perucho, donde se inició la insurrección antifloreana.

Semejante triunfo, obtenido a costa de tan poca sangre, fue obra exclusiva de la opinión, generalmente declarada y difundida en el pueblo de Quito, y en particular entre las mujeres que, encargadas de despachar las postas y los espías, establecieron una guerra de falsas noticias e invenciones sin cuento, con que lograron desconcertar a los defensores del ministerio.<sup>36</sup>

35 Cevallos Pedro Fermín, *Resumen de la Historia del Ecuador ...* cit., p. 212

36 Cevallos Pedro Fermín, *Resumen de la Historia del Ecuador...* cit., p. 213

Luego se firmó la capitulación de Quito en el Convento de San Agustín el 13 de julio de 1834 con la firma del coronel Francisco Montúfar como secretario general y la ratificación del doctor José Félix Valdivieso como jefe supremo de la naciente República del Ecuador. Al mismo tiempo, en Guayaquil, Rocafuerte pacta con su enemigo el general Juan José Flores quien le nombra Jefe Supremo para de esta manera confrontarlo contra los restauradores quiteños.

## Conclusiones

La Revolución de Perucho marca un hito de los movimientos insurreccionales antifloreanos en la Sierra Norte del Ecuador. Las características históricas geográficas y sociales de la región peruchana, a inicios de la república, permitieron ser la fuente de un movimiento insurreccional donde coincidieron los valores libertarios de sus habitantes liderados por el coronel de milicias Julián Andrade afín al movimiento de oposición de El Quiteño Libre. A esto se añade la presencia importante en la zona de exmilitares de los batallones de la independencia que habitaron la región luego de haber desertado de sus filas o al haber sido perseguidos por sus antiguos compañeros de batallas; y por último, la existencia de una región geográfica única al norte de Quito que permitió las actividades militares en el curso de la historia libertaria del Ecuador.<sup>37</sup>

La insurrección peruchana es parte de la construcción de la naciente república sustentada en una tríada de condiciones particulares que se dieron en el gobierno del general Juan José Flores: el entorno latifundista terrateniente de la realidad geográfica de la región peruchana, en donde uno de sus más importantes hacendados lidera el proceso insurreccional; el militarismo floreano dominante y autoritario junto a rezagos militares de antiguos combatientes de la independencia que se asentaron en la región peruchana y que no olvidaron su condición de soldados, listos para integrarse en el proceso insurreccional; y por último, la presencia de una oposición crio-

---

37 Enrique Ayala Mora, Estado, nación y región en el Primer Período Republicano (1830-1895). Historia del Ecuador y América Latina. Estudios de Caso. *Memorias del II encuentro de Historia Nacional de la Provincia del Azuay*. Cuenca 2012. pp. 39-55.

lla quiteña liderada por un militar inglés con un componente filosófico liberal, quien aglutina a intelectuales y militares quiteños totalmente opuestos con el proyecto militar extranjero y autoritario del general Flores.<sup>38</sup>

El aporte del proceso insurreccional en la región peruchana es trascendental en la construcción del proyecto nacional criollo y en especial en la fundación de la República del Ecuador en un momento de transición de un departamento de la Gran Colombia a una república independiente en la que la identidad nacional debía construirse bajo la escasez de líderes e intelectuales quiteños en medio de la presencia del gobierno tiránico de un militar extranjero como fue el de Juan José Flores, ya que el pueblo de Quito siempre anheló su independencia plena cimentado en el Primer Grito de Independencia del 10 de Agosto de 1809.

## Bibliografía

Archivo Nacional del Ecuador, Contenido: *Hacienda Irubí .17 de diciembre de 1841.* Caja No 132. Expediente No 7. No. de folios: 49

Archivo Nacional del Ecuador, Contenido: *Nóminas y presupuesto del Batallón No. 1 de Restauradores de la Libertad.* Expediente: 13 Lugar: Tabacundo . Fecha: 23 de junio de 1834. No. de folios: 11

AYALA MORA, Enrique, *Estado, Nación y región en el Primer Período Republicano (1830-1895). Historia del Ecuador y américa latina.* Estudios de Caso. Memorias del II encuentro de Historia Nacional de la Provincia del Azuay. Cuenca 2012.

-----, *Los muertos del floeanismo.* Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia. 27. I semestre 2008. Quito: pag 57-80

---

<sup>38</sup> Ayala Mora Enrique. Primer Período Republicano. Proyecto Nacional Criollo. En: *Historia Tiempo y conocimiento del pasado.* UASB. Corporación Editora Nacional. Quito. 2014: pp. 119-127

- , *Primer Período Republicano. Proyecto Nacional Criollo*. En Historia Tiempo y conocimiento del pasado. UASB. Corporación Editora Nacional. Quito. 2014: pag 119-127
- BARRERA, Isaac, *Rocafuerte. Estudio Histórico Biográfico*. 2a Ed. Quito Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios, 1911.
- BLEST GANA, Joaquín, "Recuerdos de un viaje al Ecuador. Bosquejo histórico", *Revista del Pacífico*, Tomo I, Valparaíso, 1858.
- BRAVO, Klever Antonio, "Las Milicias quiteñas: su dimensión histórica en el ocaso de la colonia", *Revista AFESE*, No 51, Quito, 2009.
- CEVALLOS, Pedro Fermín, *Resumen de la Historia del Ecuador desde su origen hasta 1845*, Tomo V, Lima, 1870.
- COBA ROBALINO, José María, *Crónica de la Parroquia San José de Minas*. 1924. Manuscrito. Biblioteca Ministerio Patrimonio y Cultura. Sede Quito.
- CUERVO, Luis Augusto, *Epistolario del Dr. Rufino Cuervo*, Vol. 1, Imprenta Nacional, Bogotá, 1918.
- JURADO NOBOA, Fernando, *Actores de la Independencia*. Julián Andrade y García Muriel. Banco Central del Ecuador, Quito, 2010.
- SALVADOR LARA, Jorge, "Los comienzos de la República (1830-1845)". En: *Historia del Ecuador*, Salvat Editores, Tomo VI, Quito, 1980.
- SALAZAR, Francisco Ignacio, *Vicente Rocafuerte. Mensaje a la Convención*. Actas de la Convención Nacional del Ecuador. 1835. Imprenta del Gobierno. Quito. 1894
- Serie Cronológica de los Obispos de Quito*. Anales de la Universidad Central de Quito. Mayo de 1894. Tomo X: No 70.

## Anexo 1. Nómina de los integrantes de la compañía “Tiradores de Perucho”<sup>39</sup>

<b>Clase</b>	<b>Nombres</b>
Capitán	Luis Bolívar
Capitán	José Santana
Capitán	José Villegas
Teniente	José María Días
Teniente	Ignacio Víterí
Sargento <sup>Myor</sup>	José Jaramillo
Sargento <sup>Myor</sup>	José Barrera
Sargento <sup>Myor</sup>	Manuel Castro
Sargento <sup>Myor</sup>	Bernardo Roblero
Sargento 1 <sup>ro</sup>	Juan Mantilla
Sargento 1 <sup>ro</sup>	Miguel Angulo
Sargento 1 <sup>ro</sup>	Francisco Rodríguez
Sargento 2 <sup>do</sup>	Marcos Orellana
Sargento 2 <sup>do</sup>	Cristóbal Encalada
Sargento 2 <sup>do</sup>	Simón Monmoya
Sargento 2 <sup>do</sup>	Antonio Gómez
Sargento 2 <sup>do</sup>	Sebastián Acebedo
Sargento 2 <sup>do</sup>	Natividad Villanueva
Sargento 2 <sup>do</sup>	Manuel Arana
Cornetas	José Selis
Cornetas	Manuel Heres
Cabo 1 <sup>ro</sup>	José Freire
Cabo 1 <sup>ro</sup>	Cleto Hises
Cabo 1 <sup>ro</sup>	Antonio Aguilar
Cabo 1 <sup>ro</sup>	Narciso Belosa
Cabo 1 <sup>ro</sup>	Francisco Hoya
Cabo 1 <sup>ro</sup>	Bal... Albarado
Cabo 1 <sup>ro</sup>	Manuel Silva
Cabo 2 <sup>do</sup>	Juan Cisneros
Cabo 2 <sup>do</sup>	Clemente Sosa
Cabo 2 <sup>do</sup>	Manuel Castellano
Cabo 2 <sup>do</sup>	Mateo Mantilla
Cabo 2 <sup>do</sup>	Mariano Días
Cabo 2 <sup>do</sup>	Santiago Bardales
Cabo 2 <sup>do</sup>	José Villalba
Soldado	Luis María Rodríguez
Soldado	Camilo Rodri...

<sup>39</sup> Archivo Nacional del Ecuador. Contenido: Nóminas y presupuesto del Batallón No. 1 de Restauradores de la Libertad. Expediente: 13 Lugar; Tabacundo . Fecha: 23 de junio de 1834. No. de folios: 11

<i>Soldado</i>	<i>Ignacio Andrade</i>
<i>Soldado</i>	<i>Santos Huasas</i>
<i>Soldado</i>	<i>Juan Salazar</i>
<i>Soldado</i>	<i>Manuel .....</i>
<i>Soldado</i>	<i>Domingo Rodríguez</i>
<i>Soldado</i>	<i>José Manuel Conde</i>
<i>Soldado</i>	<i>Apolinario Almeida</i>
<i>Soldado</i>	<i>Antonio Jaramillo</i>
<i>Soldado</i>	<i>Mariano Losano</i>
<i>Soldado</i>	<i>Eusebio Castillo</i>
<i>Soldado</i>	<i>José Pérez</i>
<i>Soldado</i>	<i>Salvador Calderón</i>
<i>Soldado</i>	<i>José María Salazar</i>
<i>Soldado</i>	<i>Domingo Espinoza</i>
<i>Soldado</i>	<i>José Manuel Tejada</i>
<i>Soldado</i>	<i>Francisco Borja</i>
<i>Soldado</i>	<i>Pedro Pérez</i>
<i>Soldado</i>	<i>Andres Balle</i>
<i>Soldado</i>	<i>Leandro Viteri</i>
<i>Soldado</i>	<i>Tomás Herrera</i>
<i>Soldado</i>	<i>Manuel Domínguez</i>
<i>Soldado</i>	<i>José Antonio Valencia</i>
<i>Soldado</i>	<i>Bacilio Carrión</i>
<i>Soldado</i>	<i>José Paredes</i>
<i>Soldado</i>	<i>José Manuel Gutierrez</i>
<i>Soldado</i>	<i>Manuel Balle</i>
<i>Soldado</i>	<i>José Guevara</i>
<i>Soldado</i>	<i>Carlos Romero</i>
<i>Soldado</i>	<i>José Balgo</i>
<i>Soldado</i>	<i>Asencio Almeida</i>
<i>Soldado</i>	<i>Pedro Pedroza</i>
<i>Soldado</i>	<i>José Galiardo</i>
<i>Soldado</i>	<i>Patricio Quiniones</i>
<i>Soldado</i>	<i>Magcimo Mera</i>
<i>Soldado</i>	<i>Rafael Proaño</i>
<i>Soldado</i>	<i>Eusebio Mera</i>
<i>Soldado</i>	<i>Francisco Ballejo</i>
<i>Soldado</i>	<i>Jacinto Urbaci</i>
<i>Soldado</i>	<i>Miguel Ramírez</i>
<i>Soldado</i>	<i>Juan Salazar</i>
<i>Soldado</i>	<i>Bernardo Morales</i>
<i>Soldado</i>	<i>Benigno López</i>
<i>Soldado</i>	<i>José Garzón</i>
<i>Soldado</i>	<i>Manuel Valencia</i>
<i>Soldado</i>	<i>Manuel Ruiz</i>
<i>Soldado</i>	<i>Cecilio Valencia</i>

<i>Soldado</i>	<i>Antonio Camacho</i>
<i>Soldado</i>	<i>Nicolás Sierra</i>
<i>Soldado</i>	<i>Domingo Torres</i>
<i>Soldado</i>	<i>Mariano Enríquez</i>
<i>Soldado</i>	<i>Juan Cárdenas</i>
<i>Soldado</i>	<i>Nicolás Méndez</i>
<i>Soldado</i>	<i>Bicente Mosquera</i>
<i>Soldado</i>	<i>Alejo Ramos</i>
<i>Soldado</i>	<i>Marco Padilla</i>
<i>Soldado</i>	<i>Miguel Correa</i>
<i>Soldado</i>	<i>José Carrera</i>
<i>Soldado</i>	<i>Inocencio Cano</i>
<i>Soldado</i>	<i>José López</i>
<i>Soldado</i>	<i>Eugenio Sánchez</i>
<i>Soldado</i>	<i>Nicolás Velásquez</i>
<i>Sargento 1º</i>	<i>Antonio Parra</i>



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

**Forma sugerida de citar este artículo:** Núñez Freile, Byron, "La revolución del Perucho: el inicio de la insurrección antifloreana quiteña", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. XCVIII, N°. 201, enero - junio 2019, Academia Nacional de Historia, Quito, 2019, pp.83-104